

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
ANTE LOS MIEMBROS DEL CONSEJO
ECONOMICO DE LA ORGANIZACION DE
ESTADOS AMERICANOS SOBRE LA PROMOCION
DE LAS INVERSIONES PRIVADAS EN
AMERICA LATINA Y EL CARIBE

22 DE JULIO DE 1986

CONDADO, PUERTO RICO

Bienvenidos a Puerto Rico, bienvenidos a su casa. Para nosotros es un honor ser la sede de esta conferencia; nos honra porque nuestra isla quiere ser, como siempre lo ha sido, anfitrión de la confraternidad, la solidaridad y la democracia americana; nos honra porque Puerto Rico tiene un compromiso y un sueño, el compromiso de respaldar el progreso económico, social y cultural de todos los pueblos americanos y el sueño de que, un día, todos los pueblos americanos gocen de un adecuado nivel de vida y de las condiciones sociales que merecen.

Nos visitan ustedes, en esta ocasión, para discutir los medios que puedan aumentar y fortalecer la inversión privada en toda la América Latina.

Nuestra isla ha sido, es y seguirá siendo, como dijera don Luis Muñoz Marín "frontera de

entendimiento entre las dos grandes maneras de querer la libertad, la del Norte y la de Sudamérica." Puerto Rico, escaso de recursos naturales pero rico en recursos de gente buena y de gran imaginación, ha adoptado con éxito el modelo de desarrollo que, mediante incentivos contributivos y atractivos para la inversión externa, ha logrado superar índices de pobreza extrema. El enfoque de nuestra política es que el gobierno debe ser el agente catalítico para la inversión privada productiva generadora de empleos y de fuentes de riqueza para el porvenir. Esta estrategia ha hecho viable que la manufactura haya generado 150,000 directos y que más del 90% de los dirigentes de las plantas industriales esté en manos puertorriqueñas.

Para Puerto Rico, con exportaciones el año pasado de 619 millones al Caribe y 1.9 billones a la América Latina, es de vital importancia promover el desarrollo económico y social de nuestros países hermanos. Elevando el nivel

económico latinoamericano conseguiremos todos ahuyentar el fantasma de la pobreza y garantizar un futuro de democracia y justicia para nuestros hijos y las generaciones venideras. Y este ideal de bienestar y democracia es algo más que un sueño, es una meta de nuestro gobierno, por la que estamos laborando desde hace un tiempo. Ha llegado el momento de sembrar definitivamente la semilla de la paz y la justicia en América y nuestra isla quiere y puede jugar un rol importante en ello.

Hace un año, en mi discurso inaugural, anuncié un plan que proponía utilizar fondos resultantes de la interacción de la exención contributiva federal, otorgada por la Sección 936, y la exención contributiva de Puerto Rico, para fomentar la manufactura complementaria con nuestros vecinos del Caribe. Estaba convencido de que nuestras gestiones en torno a la promoción de fábricas complementarias podían hacer la gran

diferencia en la Iniciativa de la Cuenca del Caribe del presidente Reagan; Puerto Rico debía contribuir al desarrollo industrial del Caribe porque en ello iba la estabilidad social de esta zona. Nuestro programa fue acogido con entusiasmo, tanto el Presidente de los Estados Unidos como su Vicepresidente han destacado la contribución de Puerto Rico en el Caribe. Nuestra labor de promoción, para llevar compañías a tierras vecinas, ya está dando frutos; tal es el caso de la Johnson & Johnson en Granada y de los proyectos de las casas manufacturadas en Jamaica, por mencionar algunos. Estamos poniendo nuestra tecnología, banca y transportación al servicio de los países hermanos. Esta es una oportunidad única de avanzar todos conjuntamente, combinando nuestros mejores recursos y mejorando la calidad de vida de nuestra gente.

Por lo pronto, en los últimos seis meses, hemos generado más de 21 millones de dólares en

nuevas inversiones para los países de la ICC, los cuales deberán crear aproximadamente 1,900 empleos nuevos en algunos de ellos. Al terminar noviembre de 1985, contábamos en Puerto Rico con 25 operaciones de manufactura compartida en la República Dominicana, Haití, y Barbados, que en total montan a 4,005 empleos para nuestros vecinos. En etapa de promoción se encuentran noventa y siete proyectos, la mitad de estos debe generar alrededor de 6,200 empleos nuevos en la región. La economía de nuestra isla también recibe un gran beneficio con este programa que promete a nuestro pueblo más de cuatro mil nuevos empleos. Hay veinticuatro compañías que esperan proseguir con su programa de plantas gemelas en la región, entre ellas, compañías como Smithkline, Schering Plough y otros laboratorios esperan establecer sus operaciones de plantas gemelas en Granada. Otros, tal como Merck y Pfizer, contemplan a Costa Rica como un lugar favorable para sus proyectos. Hemos hecho

arreglos con Costa Rica para fortalecer los lazos económicos entre ésta y Puerto Rico. El acuerdo propicia el intercambio promocional mediante oficinas de inversión en ambos países. Jamaica abrirá su propia oficina de promociones en septiembre.

Por otro lado, el Caribe contará con eje de transportación aérea en San Juan para el cual la American Airlines está invirtiendo \$35 millones de dólares y la Eastern Airlines \$1.5 millones con el mismo propósito. Como ven, nuestro Gobierno ha explorado muchas vías para fortalecer la región caribeña. Hemos tropezado con obstáculos insulares impuestos por aquellos que no han sabido escoger entre nuestro bienestar y el bienestar de la región caribeña y sus intereses partidistas. Pero nuestra misión es demasiado importante para detenerse en función de la carga óptica de los políticos insularistas. Continuaremos trabajando en pos del progreso del

Caribe. Porque contribuimos no sólo al beneficio de Puerto Rico sino, en un sentido mas amplio a la seguridad económica de nuestros países hermanos.

Nuestro proyecto para el Caribe no es meramente un sueño, es una meta por la que lucharemos hasta que todo desamparado tenga un techo; todo hambriento, pan; todo perseguido, justicia; todo niño, educación; toda familia, paz; todo pueblo, libertad verdadera y democracia genuina. ¡Que esta convención sirva para acercarnos a nuestra meta común!

Muchas Gracias.